LA INVESTIGACION

Detenido un argelino que amenazó con «llenar Atocha de muertos»

Fue arrestado en San Sebastián, después de que recordaran sus palabras los 'ertzainas' que lo identificaron en una redada en enero

ASIER DIEZ MON

BILBAO.– El Departamento vasco del Interior puso ayer a disposición de judicial a un ciudadano argelino detenido el pasado lunes en San Sebastián para que el juez Baltasar Garzón determine si está relacionado con los atentados de la semana pasada en Madrid. El presunto implicado amenazó el pasado mes de enero, durante una identificación rutinaria, a varios *ertzainas* con «llenar de muertos las calles de La Castellana, la plaza Castilla y Atocha».

A raíz de la masacre en la capital, los agentes pusieron en conocimiento de sus superiores el incidente y se activaron los canales ordinarios de información de la lucha antiterrorista. Sin embargo, la Ertzaintza no consiguió localizar al sospechoso hasta el lunes pasado. Garzón no pidió ayer su traslado a la Audiencia Nacional y continúa en las dependencias de la Policía Autónoma.

Los hechos ocurrieron a mediados de enero, cuando un vecino de San Sebastián avisó a la Policía Autónoma de que varios individuos estaban «alborotando» cerca de su domicilio en lo que parecía un «trapicheo de drogas». Agentes de la Ertzaintza se acercaron al lugar y procedieron a identificar a los presentes.

El ahora detenido, cuya identidad no ha sido facilitada, opuso cierta resistencia y comenzó a proferir amenazas, que entonces no fueron tomadas en serio, pero que dos meses después producen escalofríos. «Os vais a enterar, vamos a matar a un montón de madrileños, vamos a llenar las calles de La Castellana, la plaza Castilla y Atocha de muertos», advirtió, según recordaron los *ertzainas*.

En el registro no se encontró ninguna sustancia estupefaciente, por lo que el incidente acabó cuando los identificados abandonaron el lugar. Los agentes que intervinieron en el suceso recordaron los hechos el mismo día de los atentados y se lo comunicaron a sus mandos.

Agentes de la Policía Nacional patrullan en la estación de Atocha, ayer en Madrid. / AFP

A su vez, el Departamento de Interior, siguiendo los protocolos de comunicación, dio aviso de lo ocurrido el viernes por la mañana al Ministerio del Interior, al Centro Nacional de Inteligencia (CNI) y a la Policía Nacional.

En cualquier caso, la Policía Nacional considera que el detenido no está directamente involucrado en el atentado, aunque no descarta que pudiera conocer que se iba a perpetrar. Será el juez Garzón el que determine su grado de implicación o simplemente su puesta en libertad.

Según informaron a Europa Press fuentes jurídicas, el detenido ha vivido en varios lugares de España, entre ellos Madrid y Almería.

El sospechoso podría continuar en dependencias de la Ertzaintza hasta mañana, debido a que el magistrado de la Audiencia Nacional prosigue los interrogatorios a los detenidos el pasado sábado.

Fuentes del Departamento vasco de Interior aseguraron que esta vía de investigación está cerrada y que no se producirán nuevas detenciones relacionadas con el argelino. Sin embargo, durante los últimos días se han registrado varios avisos de ciudadanos informando a la Ertzaintza de actitudes, a su juicio, sospechosas por parte de personas pertenecientes a la comunidad árabe. Toda esta información ha sido puesta en conocimiento del Ministerio del Interior, el CNI y la Policía Nacional.

Precisamente, colectivos contra el racismo y la xenofobia de Navarra y el País Vasco reiteraron ayer su petición a la sociedad española en general para que se trate de evitar confusiones que puedan degenerar en situaciones de racismo. Insistieron, en este punto, en que no se identifique a Al Qaeda con el islam, ya que la organización terrorista es «un grupo extremista ultraconservador» que «no es representativo en el mundo musulmán».

Así, alertaron «del grave riesgo de que se produzcan reacciones racistas y xenófobas», en un momento en el que «la inmigración de procedencia árabe es ya constitutiva de la sociedad en el conjunto del Estado español». Por ello, instaron a ciudadanos, poderes públicos y medios de comunicación, a «prevenir activamente estas posibles reacciones y a denunciarlas si se producen».